

Antología de poesía española

- Luis de Góngora, "Mientras por competir con tu cabello" (ca. 1582).
Lope de Vega, "Desmayarse, atreverse, estar furioso" (1634).
Francisco de Quevedo, "Cerrar podrá mis ojos la postrera" (ca. 1620).
Sor Juana Inés de la Cruz, "Hombres necios que acusáis" (finales del siglo XVII).
José de Espronceda, "Marchitas ya las juveniles flores" (*A XXX dedicándole estas poesías*) (ca. 1840).
Gustavo Adolfo Bécquer, "Del salón en el ángulo oscuro", de *Rimas* (1868).
Rosalia de Castro, "Adiós, ríos; adiós, fontes", de *Cantares gallegos* (1863).
Rubén Darío, "Canción de otoño en primavera", de *Cantos de vida y esperanza* (1905).
Antonio Machado, "Fue una clara tarde, triste y soñolienta", de *Soledades* (1907).
Juan Ramón Jiménez, "En ti estás todo, mar, y sin embargo" (*Soledad*), de *Diario de un hombre recién casado* (1916).
Pedro Salinas, "Para vivir no quiero", de *La voz a ti debida* (1933).
Jorge Guillén, "Más allá", de *Cántico* (1928).
Gerardo Diego, "Río Duero, río Duero", de *Soria* (1923).
Federico García Lorca, "Ciudad sin sueño", de *Poeta en Nueva York* (1929-30, publicado en 1940).
Dámaso Alonso, "Madrid es una ciudad de más de un millón de cadáveres (según las últimas estadísticas)", de *Hijos de la ira* (1944).
Vicente Alexandre, "Se querían", de *La destrucción o el amor* (1935).
Rafael Alberti, "Si mi voz muriera en tierra", de *Marinero en tierra* (1924).
Luis Cernuda, "Donde habite el olvido", de *Donde habite el olvido* (1933).
Miguel Hernández, "Yo quiero ser, llorando, el hortelano", de *El rayo que no cesa* (1936).
Blas de Otero, "En el principio", de *Pido la paz y la palabra* (1955).
Ángel González, "Para que yo me llame Ángel González", de *Áspero mundo*, (1956).
José Ángel Valente, "Si no creamos un objeto metálico", de *El inocente* (1970).
Jaime Gil de Biedma, "Intento formular mi experiencia de la guerra", de *Moralidades* (1966).